

Revista Latinoamericana de Difusión Científica



Volumen 6 - Número 11
Julio – Diciembre 2024
Maracaibo – Venezuela

Formación en valores: Un análisis personal y colectivo en estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Técnica de Manabí

DOI: <https://doi.org/10.38186/difcie.611.21>

Jacqueline Coromoto Guillén de Romero*

Leonela Melina Saltos Sánchez **

Lilian Hirenía Zambrano Santos***

Dulce María Guerra Rincón****

Pedro Luis Bracho-Fuenmayor*****

RESUMEN

El objetivo de esta investigación se fundamentó en analizar la formación en valores desde una perspectiva personal y colectiva en estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Técnica de Manabí. El estudio se direccionó bajo el enfoque positivista, mediante un tipo de investigación cuantitativa, donde se utilizó el método descriptivo, analítico y estadístico. Para ello, se diseñó un cuestionario, estructurado con diecisiete (17) preguntas, el cual estuvo dirigido a los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social extrayendo una muestra no probabilística intencional seleccionando a ochenta (80) estudiantes, diez (10) de cada nivel, hasta el octavo nivel. De acuerdo a los resultados obtenidos, se concluye que la población encuestada considera que para su desarrollo individual y colectivo es indispensable mantener una formación en valores, puesto que, permite el crecimiento personal y profesional del estudiante, siendo necesario incidir, que la educación en valores es un componente fundamental en la formación integral de los estudiantes universitarios; más allá de adquirir conocimientos específicos en sus disciplinas académicas, es esencial que los estudiantes desarrollen habilidades sociales, éticas y morales que los preparen para enfrentar los desafíos de la vida profesional y personal.

PALABRAS CLAVE: Valores, educación universitaria, Trabajo Social, ética.

El presente artículo es un producto académico presentado como resultado de investigación del Proyecto Institucional PYTAUTO3301-2023-FCHS0025 "Educación Inclusiva, Cultura de Paz y Sostenibilidad: Desde La Perspectiva Universitaria y Comunitaria", de Autogestión en la Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

* Profesora de la Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9112-1910>. E-mail: jacqueline.guillen@utm.edu.ec

**Licenciada en Trabajo Social. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador. <https://orcid.org/0009-0004-5989-7374>.

***Licenciada en Trabajo Social. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador. <https://orcid.org/0009-0008-2897-492X>.

**** Profesora de la Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo-Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3158-1090>. E-mail: dulcemariagr55@gmail.com

*****Profesor Titular de la Escuela de Derecho, Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3899-8163>. E-mail: pbracho@utem.cl

Recibido: 25/04/2024

Aceptado: 20/06/2024

Training in Values: A Personal and Collective Analysis in Social Work Students of the Technical University of Manabí

ABSTRACT

The objective of this research was based on analyzing values training from a personal and collective perspective in students of the Social Work program at the Technical University of Manabí. The study was conducted under the positivist approach, through a type of quantitative research, where the descriptive, analytical and statistical method was used. To this end, a questionnaire was designed, structured with seventeen (17) questions, which was aimed at the students of the Social Work Career, extracting an intentional non-probabilistic sample selecting eighty (80) students, ten (10) from each level up to the eighth level. According to the results obtained, it is concluded that the population surveyed considers that for their individual and collective development it is essential to maintain training in values, since it allows the personal and professional growth of the student, being necessary to influence that education in values It is a fundamental component in the comprehensive training of university students; Beyond acquiring specific knowledge in their academic disciplines, it is essential that students develop social, ethical and moral skills that prepare them to face the challenges of professional and personal life.

KEYWORDS: Values, university education, Social Work, ethics.

Introducción

Se hace evidente que la formación en valores es un tema esencial para la las nuevas generaciones, por ser fundamentales para el desarrollo integral del estudiante y la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Por lo cual, los docentes desempeñan un papel fundamental, quienes tienen el contacto directo con los estudiantes influyendo en lo moral y ético. Esta educación comienza a una edad temprana, principalmente en la familia como cédula básica de la sociedad y se extiende con marcada fuerza a las instituciones educativas de varios niveles.

En virtud a lo antes señalado, la educación superior presenta muchos desafíos en la formación integral de los estudiantes, por ello, se requiere que las universidades se comprometan a la construcción de diversos sistemas para optimizar la gestión de calidad interna, contribuyendo de manera más completa y alineada con las necesidades y retos actuales, preparando a los estudiantes no solo para el éxito académico, sino también para una participación activa y significativa en la sociedad. En

este contexto, Burgos y Burgos (2024:93) manifiestan que:

En la actualidad, las universidades se enfocan principalmente en la instrucción científica de los estudiantes, descuidando a menudo su desarrollo personal y profesional, siendo estos una considerable restricción para los profesionales al evaluar su rendimiento en el ámbito laboral, ya que no logran cultivar habilidades blandas que suelen ser altamente apreciadas por los empleadores.

Por lo tanto, es esencial la formación en valores dentro del contexto universitario, porque, es uno de los principales promotores de los cambios sociales y el desenvolvimiento subjetivo del ser humano, por cuanto, la sociedad vive inmersa en una grave crisis de valores que se ve reflejada en el entorno universitario. Ahora bien, la sociedad requiere que las instituciones de educación superior, eduquen a sus estudiantes en el rubro de los valores, porque éstos están visibles a los ojos de los estudiantes, quienes ven en sus docentes un ejemplo a seguir, por ello, la tarea de contribuir a que los futuros profesionales desarrollen una visión y sentido ético, que pueda orientar a la práctica y se refleje en su desenvolvimiento diario,

En este sentido, la convivencia universitaria es la base y factor clave de la educación, por lo cual, es importante su adecuada gestión para crear condiciones apropiadas para el aprendizaje mediante el manejo de un entorno favorable, por consiguiente, se convierte en uno de los aspectos fundamentales para el bienestar de los integrantes en la comunidad universitaria, al permitir mejorar su perspectiva tanto personal como colectiva en torno a la formación en valores.

De modo tal, que hablar de los valores en la educación universitaria, es resaltar un compromiso con la sociedad, por ello, las universidades son una importante vía para la formación de las nuevas generaciones, porque deben promover valores en la realización de la gestión socialmente responsable. En lo concerniente, los valores en los jóvenes universitarios son considerados de vital importancia para su desarrollo dentro de su formación académica e integral, y se podrá obtener un mejor desarrollo en lo personal y, por ende, en lo profesional, cuando concluya sus estudios.

En la actualidad, el desvanecimiento de los valores es una realidad que se observa todos los días en noticias, diarios, medios nacionales e internacionales. Este es el problema más grave, que enfrentan las familias e instituciones educativas de todos los estratos y entre los valores más afectados se encuentran la pérdida de respeto a la autoridad, la agresividad, la discriminación, la irresponsabilidad, entre otros.

Dentro de ese marco de ideas, la formación en valores es imprescindible, debido que, preocupa a todos los que de alguna manera están inmersos en esta área, de tal modo, que la educación no se limite al establecimiento de fines relacionados con la enseñanza y el aprendizaje de valores, sino a la práctica, porque, el mundo actual exige que la sociedad en general y las instituciones educativas enfrenten el gran desafío de preparar a las personas para la vida reflejándose en la manera de desenvolverse de cada estudiante y la imagen que transmite a la sociedad creando un comportamiento colectivo, cónsono con una convivencia armónica y pacífica.

Al partir de los planteamientos antes expuestos, surge la siguiente interrogante: ¿Cuál es la importancia de la formación en valores desde la perspectiva personal y colectiva en estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Técnica de Manabí?, y se expone como objetivo analizar la formación en valores desde una perspectiva personal y colectiva en estos estudiantes durante el ciclo académico octubre 2023 – febrero 2024.

1. Fundamentación teórica

1.1. Valores en el contexto universitario

El término valores se acuñó para describir el comportamiento de una persona, que la define por sus acciones en el entorno social y personal. Con base en lo anterior, se considera que son aquellas virtudes o características que caracterizan a una persona. Corroborando lo expuesto, Guillén et al (2023:282), argumentan que:

Los valores son los principios y virtudes inherentes de cada individuo, los cuales se desarrollan con el transcurso del tiempo y se ven influenciados por diversos factores, como el entorno cotidiano, el ámbito familiar, social y cultural de cada persona. Por lo tanto, las personas adoptan diferentes valores de acuerdo con su estilo de vida.

A partir de estas ideas, se afirma que los valores humanos nacen en conexión con la práctica y no en el simple conocimiento de las cosas de un individuo. Así lo plantean Chapa y Martínez (2015:778) “los valores influyen en los motivos que impulsan la acción del individuo, únicamente cuando se convierten en los parámetros de la conducta realizada”. Así mismo, aportan Quijije et al. (2017:45), que son “un método de enseñanza, que se aborda mediante la axiología, debido a que, la educación se presenta como la vía para elevar la calidad de las personas en los diversos contextos en los se desenvuelve.”

En virtud de lo anterior, se concibe que vivir en una comunidad y llevarse bien con los demás depende en gran medida de los valores, por cuanto ayudan a mantener una convivencia pacífica, por medio de ellos, se controlan las acciones y se asegura que un comportamiento esté en sintonía con el beneficio de todos y se alinee con el bien común. Por ello, Reyes y Martínez (2021:1) exponen:

Los procesos cotidianos están impregnados de valores que configuran tanto las acciones como las percepciones del entorno. Estos valores, que nunca alcanzan su total realización y son constantemente perseguidos, ejercen influencia en el comportamiento individual y en las estructuras sociales más amplias. Cada acción refleja estos valores, los cuales a su vez son modelados por procesos de pensamiento, creencias y vivencias.

En efecto, los valores están condicionados por factores internos y externos, incluyendo las lecciones aprendidas y las experiencias cotidianas, por tanto, las acciones diarias están influenciadas por valores que impactan en cómo se visualiza el mundo. Por ello, todo lo que se realiza es una manifestación de estos valores, los cuales son influenciados por patrones de pensamiento, creencias y vivencias.

1.2. Valores familiares y socio culturales

Los valores familiares se consideran importantes porque pasan de una generación a otra. Para Brizuela et al. (2021:90) los valores familiares “son el conjunto de creencias, costumbres, normas de convivencia, relaciones respetuosas y expresiones de afecto que se heredan de una generación a otra. Estos valores contribuyen a consolidar la cohesión, el respeto y la confianza dentro de la familia”. De acuerdo con la conceptualización, se consideran como aquellas costumbres o modales que adopta el ser humano en la formación del hogar desde niño, los que se verán reflejados durante el desenvolvimiento en los diferentes espacios que frecuenta; entre estos, está el ámbito universitario, donde se fortalece la educación en valores ya adquirida de manera personal como colectiva.

Se denominan valores personales aquellos comportamientos, que se pueden identificar como buenos o malos en el ser humano consciente de lo que hace o dice. Estos son adquiridos por el individuo durante su formación familiar o académica en sus primeros años de vida, o por la aplicación de los valores mediante sus acciones ante los demás, a manera individual, entendiendo lo correcto o incorrecto, y como ejemplo de estos están la empatía, el respeto, la solidaridad, el optimismo, la honestidad, el amor, la responsabilidad, la sinceridad, la confianza, la lealtad, el compromiso, la

superación, la obediencia, la amabilidad, la justicia, la fidelidad, el compañerismo, la franqueza, la gratitud, entre otros, para ponerlos en práctica en su medio social.

En ese orden de ideas, Soca et al. (2021:44), manifiestan que los valores socio-culturales “comprenden aquellas normas y comportamientos que se esperan de los miembros de una comunidad, incluyendo creencias, idiomas, costumbres, tradiciones y relaciones que definen la identidad cultural de un grupo de personas o sociedad”, teniendo en cuenta que son reflejados en el comportamiento y acciones del individuo, dentro de un grupo social o comunidad, estos valores procuran mejorar las relaciones humanas. Por tanto, es necesario asentar buenas costumbres, ideales, tradiciones y valores para el progreso y buen ambiente comunitario.

1.3. Valores morales

Los valores morales se definen como un conjunto de normas establecidas en una sociedad, con el fin de ser comunicadas y llevadas a cabo adecuadamente por las personas. En el mismo hilo conductual, Linares et al. (2021:10), detallan que “los valores morales en la vida de una persona se manifiestan como razones para actuar, como incentivador y regulador de su comportamiento, orientando sus acciones para satisfacer sus necesidades. Se consideran como el conjunto de reglas o normas sociales, espirituales o culturales que posee cada comunidad, que se expresan mediante la interacción sujeto/medio, en otras palabras, estos valores desde el comportamiento del individuo, son juzgados como buenos o malos, justo o injusto por la sociedad donde se desarrolla la persona.

En términos generales los valores morales, personales y sociales son fundamentales para todo individuo, estos se adquieren en el hogar, a través de las enseñanzas y modelos que los padres transmiten a sus hijos, basada en lo que ellos mismos aprendieron de generación en generación y la formación que se adquiere en el desarrollo educativo. No solo orientan en la convivencia y el trabajo conjunto en sociedad, sino que también son elementos esenciales que definen y diferencian a una comunidad.

Con base a las consideraciones antes señaladas, Guillén et al. (2023:285), aportan que “la importancia de los valores en el ámbito educativo es tan significativa que se podría entender como el origen y el propósito fundamental del principal esquema de comprensión de la realidad en la que estamos inmersos”. En este sentido, es esencial que los estudiantes universitarios reciban una formación basada en valores, debido que,

esto contribuye al desarrollo de su carrera profesional. En la misma tendencia del tema, afirman Reyes y Hernández (2019:2):

La educación en valores en los jóvenes universitarios es fundamental, debido a que, su formación se da en un proceso de desarrollo personal, a través del cual una persona interactúa con el entorno social en el que se desarrolla constantemente, luego del cual comienza a construir sus valores.

En concordancia con lo antes expuesto, las universidades se enfrentan al desafío de considerar las condiciones favorables que promuevan esta enseñanza debido a la importancia de los valores en ese contexto, puesto que, origina una mayor capacidad para tomar decisiones éticas en momentos de conflicto, promueve relaciones efectivas basadas en pensamientos e ideas acordados y genera formación integral.

2. Los valores en la formación universitaria

La formación en valores es fundamental para el desenvolvimiento humano, inicia dentro del entorno familiar y se fortalece en la formación educativa, por esto, es de vital importancia inculcar valores en la educación superior para que los estudiantes adquieran normas de convivencia, valores y costumbres, a través de la influencia del entorno.

Evidentemente, los valores son la mejor oportunidad para idear formas de fortalecer los distintos entornos sociales, por tanto, la educación superior contempla cualidades éticas y morales que permiten al estudiante transformar su ambiente, coadyuvando así a la construcción de una humanidad más justa e igualitaria, donde prevalezca la armonía y la convivencia pacífica en el entorno.

De por sí, los valores de manera general, son indispensables para el ser humano, esta formación inicia del ejemplo de familia que se da mediante costumbres, ideales y accionares de los individuos que les rodea; luego pasa a la formación educativa donde las diferentes instituciones cumplen con la misión de transformar a los estudiantes en la práctica de valores donde se deben evidenciar en el accionar, en sus decisiones y ética como futuros profesionales. En la misma tendencia del tema se trae a colación lo que afirman Romero y Acosta (2024:15):

Las universidades desempeñan un papel importante en la formación integral del profesional, los vuelve personas civilizadas y comprometidas, conocedores de ciencia y tecnología, política, la filosofía, la psicología, la sociología, la historia, la ética y el medio ambiente.

Por ende, es necesario educar en valores durante el proceso de formación de los estudiantes universitarios debido que permite un mejor desenvolvimiento personal como profesional en la práctica diaria. En concordancia con lo expuesto, Luna (2023:127), manifiesta que “los jóvenes son el futuro de toda sociedad, por ello, los padres y docentes pueden coadyuvar significativamente al desarrollo personal de los estudiantes, para que estén preparados para afrontar los desafíos actuales y futuros de manera positiva y constructiva”.

2.1. Los valores y el crecimiento profesional de los estudiantes universitarios

Los valores y el crecimiento profesional de los estudiantes van de la mano, porque, se adquieren dentro de la formación y se verá reflejado en el ejercicio profesional futuro. En efecto, uno de los planteamientos como sostén teórico lo expresan Llamas et al. (2020:158):

La educación superior debe basarse en el rigor académico, la interdependencia del profesorado y una ética que contribuya a la excelencia académica. Además, se deben integrar métodos de aprendizaje que fomenten el pensamiento y la creatividad para facilitar la innovación. Asimismo, se debe crear un entorno educativo que no solo trabaje con los estudiantes para resolver problemas sociales, sino que también forme profesionales más talentosos para el futuro.

De acuerdo con lo expuesto por el autor antes mencionado, la formación en valores dentro del contexto universitario y su aplicación diaria es un ente fundamental para el desarrollo de futuros profesionales éticos y exitosos, en tal sentido Macías y Guzmán (2023:31) manifiestan que:

La formación en valores tiene como objetivo desarrollar la dimensión humana de los estudiantes para que puedan vivir más eficazmente en sociedad. El proceso de estratificación comienza con la familia y continúa desarrollándose en la comunicación con los demás, ya que no se limita a una enseñanza efectiva, sino que ayuda a desarrollar valores personales, permitiendo a cada estudiante pensar en su propio proceso y elegir los resultados que desea.

A propósito de lo antes revelado, la formación en valores dentro de este contexto, no solo servirá a los estudiantes como futuros profesionales o para optimizar la convivencia dentro y fuera del aula, sino también, aporta al desenvolvimiento personal en los diferentes espacios que se encuentre, llevando consigo al hogar y siendo de ellos el reflejo de mejores generaciones. En función de lo antes expuesto, Guillén et al.

J.C. Guillén de Romero et al// Formación en valores: Un análisis personal y colectivo...348-378 (2023:27), exponen que “abordar la formación de valores es la idea de que en la educación superior se estén tomando acciones que reflejen la aceptación, el respeto y todos los derechos humanos...”

2.2. Perspectiva general de la educación en valores

La formación en valores, se propicia en las personas con el fin de mejorar o concienciar al ser humano de las actitudes y decisiones que toma en la vida diaria, dividiéndolas en buenas o malas y justas e injustas, por consiguiente, es importante resaltar que Ramírez y Rodríguez (2017), consideran que para que los estudiantes se comporten como personas con derechos y responsabilidades, deben entender el por qué de los conflictos sociales y como los afectan, así como qué debe hacer para cooperar con la sociedad.

En la misma tendencia del tema, y resaltando las posturas anteriores de otros autores, los valores con relación a los estudiantes, pueden llegar a cambiar la perspectiva tanto personal como colectiva de cada uno de ellos, por medio de acciones consideradas correctas frente a situaciones que se presentan en el proceso de su vida diaria. Por tanto, la perspectiva personal es la manera como una persona visualiza y piensa sobre un tema siendo su punto de vista único y personal.

En este mismo contexto, la formación en valores es un proceso de descubrimiento y reflexión personal, debido a que cada persona va construyendo e identificando aquellos valores que desea hacer propios y que le servirán de base para desarrollarse como ser humano, alcanzando una convivencia factible con quienes le rodean. A propósito del tema Palomeque y Hernández (2021:3) manifiestan que:

Cada acción diaria y cada comportamiento expresan los valores que son importantes en cada persona. Los valores existen en el pensamiento humano y están siempre presentes en la vida, creación y expresión humana, ya sea individual o colectivamente, siendo su símbolo más distintivo.

En lo que a esto respecta, se asume que la educación en valores concientiza al ser humano sobre las consecuencias de sus actos e inculca el respeto al relacionarse con las demás personas. Es importante adquirir valores tanto a nivel personal como colectivo para mejorar la convivencia social y poder desarrollarse como individuos. Esto coadyuva a ser conscientes de las actitudes y motiva a esforzarse por ser mejores.

En efecto, los valores representan formaciones complejas en el carácter de un individuo, y por ser producto de la naturaleza, las actitudes se relacionan con la

existencia misma de las personas, desde las cuales influyen y moldean sus acciones, ideas, sentimientos y formas de actuar. Esto obliga a los profesionales del Trabajo Social a conocer más los valores y pensar en ideales de sociedad en la que las personas puedan ser más humanas y dignas, y donde los individuos tengan las mejores condiciones para su desarrollo.

Al relacionar el Trabajo Social con la educación en valores, es fundamental percibir la importancia que todo Trabajador Social tenga una óptima educación en valores, debido que, el profesional en esta disciplina debe poseer habilidades para saber llegar al usuario como un gestor, orientador y capacitador a la toma de decisiones frente a las situaciones que enfrenta la sociedad. Con base a las consideraciones antes señaladas, Guillén et al. (2021:333) plantean que:

Todo trabajador social, para poder liderar su accionar social, debe poseer la capacidad y el deseo de relacionarse con individuos y grupos para fomentar respeto y autoridad, lo cual no se considera poder sino más bien, ser visto como atracción, porque en su trabajo de casos individual, grupal y comunitario es necesario mantener las relaciones interpersonales y, sobre todo, saber comunicarse con las personas a las que les brinda servicios de atención.

Por lo tanto, las habilidades interpersonales y comunicativas son esenciales para que el trabajador social desempeñe un papel efectivo en la mejora del bienestar de los individuos y comunidades a los que sirve. Estas habilidades contribuyen a la construcción de relaciones positivas, la resolución de problemas y el logro de resultados positivos en el ámbito del trabajo social.

3. Materiales y métodos

En cuanto al diseño metodológico, la presente disquisición tiene como enfoque el positivismo como guía crítica para el desarrollo de la investigación cuantitativa. Para Fernández y Vela (2021:3), el positivismo se vincula con la metodología en la investigación, “ya que posibilita llevar a cabo la experimentación y validación del conocimiento a través de una hipótesis, y utiliza métodos estadísticos para garantizar la fiabilidad de los instrumentos empleados en la obtención de un conocimiento científico verificable y preciso”.

Asimismo, el enfoque del estudio es cuantitativo, que desde el andamio bibliográfico de Hernández (2022:416) “proporciona datos estadísticos significativos y resultados generalizables”, se concentra en analizar numéricamente la recolección de

información, por eso se relaciona con los números y sirve para cuantificar la perspectiva personal como colectiva de los estudiantes. Es de tipo descriptivo, que, según las premisas teóricas de Guevara et al. (2020:171) “es muy eficaz para la recolección de datos, con flexibilidad en sus aplicaciones, aunque siempre requiere la definición clara de un propósito”. En efecto se interpreta los hechos que se presentan en la realidad, por lo cual, debe ser verídica, precisa y sistemática. En efecto, el estudio se enfoca en recopilar datos objetivos y medibles sobre las variables que se analizan. Es transversal, porque analiza datos sobre variables recopiladas durante un período de tiempo de una muestra de población o un subconjunto predefinido.

Con relación al diseño de estudio, se aplicó la investigación de campo, que contribuye a la aplicación de técnicas como la encuesta, donde se recopila información verificada, que está representada por la realidad objeto de estudio y los sujetos investigados, a la luz del tejido investigativo como lo señalan los planteamientos de del Pozo (2023:40), que implica “el análisis sistemático de un evento o fenómeno en su entorno natural, lo que posibilita al investigador interactuar directamente con las condiciones reales del acontecimiento y adquirir datos pertinentes para alcanzar los objetivos establecidos”. Consiste en reunir información de los datos obtenidos directamente de la realidad, en contacto directo con los estudiantes de la carrera de Trabajo Social, de la UTM.

Por lo tanto, la población que según Arias et al. (2016:202), “es un conjunto de casos definidos, limitados y accesibles, que representan un punto de referencia para la selección de la muestra y cumplen con un cierto número de criterios predeterminados”, en este estudio, estuvo conformada por la totalidad de seiscientos cincuenta (650) estudiantes del ciclo académico octubre 2023–enero 2024 de la Carrera de Trabajo Social de la modalidad presencial en la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, de la UTM. Se extrajo la muestra con un muestreo no probabilístico intencional definido por Ruiz y Valenzuela (2021:59), como:

Una muestra que no proporciona una probabilidad conocida de que todos los componentes del universo estén incluidos en la muestra. El investigador decide qué componentes entrevistar u observar, qué componentes corresponden a variables y qué componentes se adaptan a los atributos y dimensiones establecidos para cada unidad de investigación.

La muestra de la presente disquisición fue direccionada a ochenta (80) estudiantes de la carrera de Trabajo Social modalidad presencial de la UTM, tomando

en cuenta los ocho niveles de educación que posee la carrera, se seleccionó diez (10) alumnos de cada nivel respectivamente, basándose los siguientes criterios de selección: estudiantes del primer semestre hasta el octavo semestre, modalidad presencial de la UTM, manifestar receptividad y actitud abierta a colaborar con este proceso investigativo.

Se asumió el método analítico que es un proceso que descompone un conjunto en sus componentes fundamentales y, por ende, que se mueve desde lo general hacia lo particular. Al respecto, afirma Morales (2022:27), que “es un modelo de investigación científica basado en evidencia directa y razonamiento lógico, se utiliza a menudo en las ciencias naturales y sociales de investigación científica basado en evidencia directa y razonamiento lógico”. La técnica fue la encuesta que, según Cisneros et al. (2022:1176), es:

Una técnica de recopilación de datos más utilizada en la investigación científica, mediante la investigación, se recolecta información sobre las opiniones, actitudes y comportamientos de los encuestados. Esta se realiza a través de un entrevistador el cual debe estar capacitado, debe existir un cuestionario adecuadamente diseñado, que deben ser previamente probados para su aplicación de manera rápida y eficiente a la muestra seleccionada.

Como instrumento de recolección de datos, se utilizó el cuestionario como lo señala Salvador et al. (2021:8), “es el instrumento compuesto por una serie de preguntas que se utilizan para recopilar la información requerida en un estudio. Por lo tanto, todos los aspectos vinculados con la creación y elaboración del mismo son fundamentales”. Este permitió que los estudiantes encuestados, suministraron respuesta a las interrogantes con facilidad, brevedad y concisión debido a la estructura de las mismas.

El instrumento fue validado mediante el juicio de tres (3) expertos y la confiabilidad por consistencia interna, debido que, mide la variable como se ha desarrollado dentro del marco teórico y sus dimensiones, así mismo, el instrumento cumple con los atributos científicos para su aplicación de validez y confiabilidad. Para ello, se aplicó una prueba piloto y con Alfa Cronbach se obtuvo un coeficiente de 0,80, lo que determinó que el instrumento es confiable.

4. Resultados y Discusión

Siguiendo la secuencia y desarrollo de la investigación, en cuanto al proceso metodológico, se hizo la tabulación con el propósito de facilitar su análisis e

interpretación. Los datos obtenidos fueron presentados utilizando representaciones gráficas y tablas estadísticas. Se partió de la selección de la muestra por lo cual, De acuerdo a los resultados obtenidos en esta interrogante, se tomó la decisión de aplicar la encuesta a los estudiantes de cada nivel de la Carrera de Trabajo Social modalidad presencial, siendo en cada caso el 12,5% de cada nivel, porque es importante tomar en cuenta la opinión de todos los alumnos de cada nivel, considerando una muestra representativa para obtener una visión más completa y equitativa de opiniones y percepciones en diferentes niveles, tal como se muestra en la tabla 1.

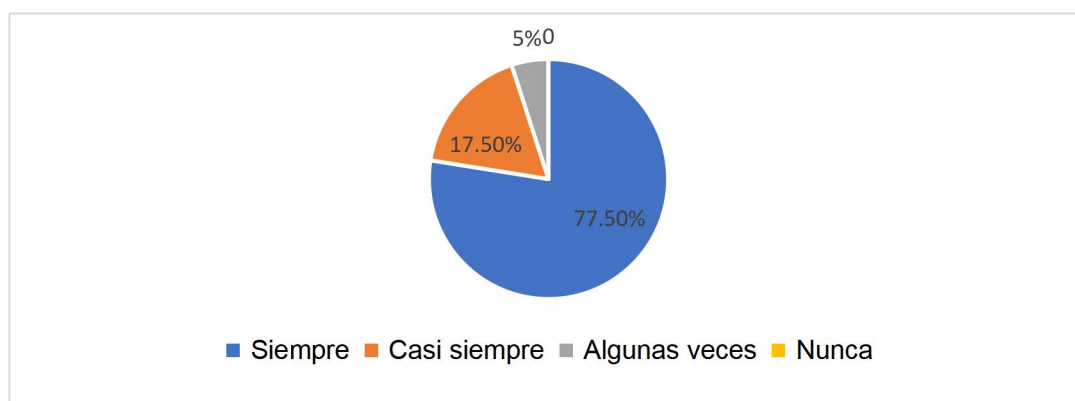
Tabla 1. ¿Seleccione el nivel al que pertenece en la carrera de Trabajo Social?

Alternativas	Frecuencia	%
Primer nivel	10	12,5%
Segundo nivel	10	12,5%
Tercer nivel	10	12,5%
Cuarto nivel	10	12,5%
Quinto nivel	10	12,5%
Sexto nivel	10	12,5%
Séptimo nivel	10	12,5%
Octavo nivel	10	12,5%
Total	80	100%

Nota: Elaboración propia (2024)

En cuanto a la edad, el 27, 5% corresponde al rango de 18 a 20 años, el 26,3% al de 21 a 22 años, 18,8% al de 23 a 25 años, el 15% al de 26 a 28 años, 4,9% al de 29 a 30 años mientras que el 7,5% corresponde al de 30 años o más. Lo que muestra que el rango de 18 a 20 años con mayor porcentaje, es la edad que posee la mayor parte de los estudiantes encuestados.

Figura 1. Considera que: ¿Es necesaria la educación en valores para su desenvolvimiento en la vida diaria?



Con respecto a los resultados obtenidos a la pregunta, el 77,5% de los estudiantes manifestaron que siempre es necesario la educación en valores para el desenvolvimiento en la vida diaria, debido a que, son imprescindibles en la cotidianidad de cada persona, porque conciencia sobre las consecuencias de nuestros actos, inculcando el respeto por los demás, y el 17,5% consideran que casi siempre es necesaria, en este sentido, es importante mencionar que los valores están presentes en cada una de las acciones que se realizan día a día, así como los comportamientos de cada persona, mientras un 5% respondió que los valores pocas veces son necesarios, por tanto, este grupo de estudiantes no consideran relevante la importancia de los valores.

Es importante resaltar, que en los resultados arrojados hay un porcentaje alto y significativo que manifiesta la necesidad de la educación en valores para el desenvolvimiento de la vida diaria, en este sentido, estos resultados concuerdan con lo que plantean Palomeque y Hernández (2021), quienes consideran la educación en valores fundamental para las personas de todas las edades, debido que, su preeminencia no solo implica al aspecto teórico, sino que también involucra la parte práctica, que es la manera en que se desenvuelven diariamente.

Tabla 2. ¿La educación en valores es importante en la formación del estudiante?

Alternativas	Frecuencia	%
Siempre	69	86,3%
Casi siempre	8	10%
Algunas veces	3	3,7%
Nunca	0	0%
Total	80	100%

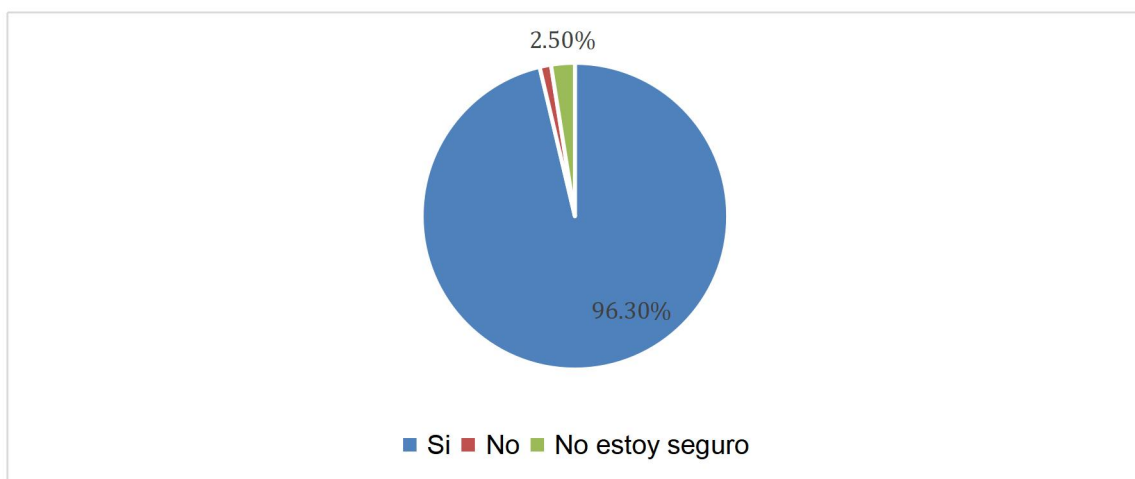
Nota: elaboración propia (2024)

De acuerdo a los resultados obtenidos, el 86,30% de los encuestados consideran que siempre es importante la educación en valores para la formación del estudiante universitario, mientras un 10% señala que casi siempre, y un 3,70% expresó que algunas veces. De este modo, se evidencia que según a la percepción de los estudiantes, la educación en valores es importante, porque el estudiante durante su formación profesional se desenvuelve su desarrollo personal en una interacción con el

entorno social en el que se encuentra constantemente, de esta manera comienza a construir sus propios valores.

Al tomar en cuenta los resultados, estos van en concordancia con lo expuesto por Guillén et al. (2023), quienes plantean que la formación de valores dentro de la educación superior es significativa, de manera que, se consideran fundamentales para la interpretación de la realidad que hoy se vive, pues éstos guían el comportamiento humano de una manera equilibrada, siendo un componente comunicativo imprescindible en la formación del estudiante.

Figura 2. ¿Considera que en su desarrollo personal y profesional es indispensable mantener una educación en valores?



Nota: Elaboración propia (2024)

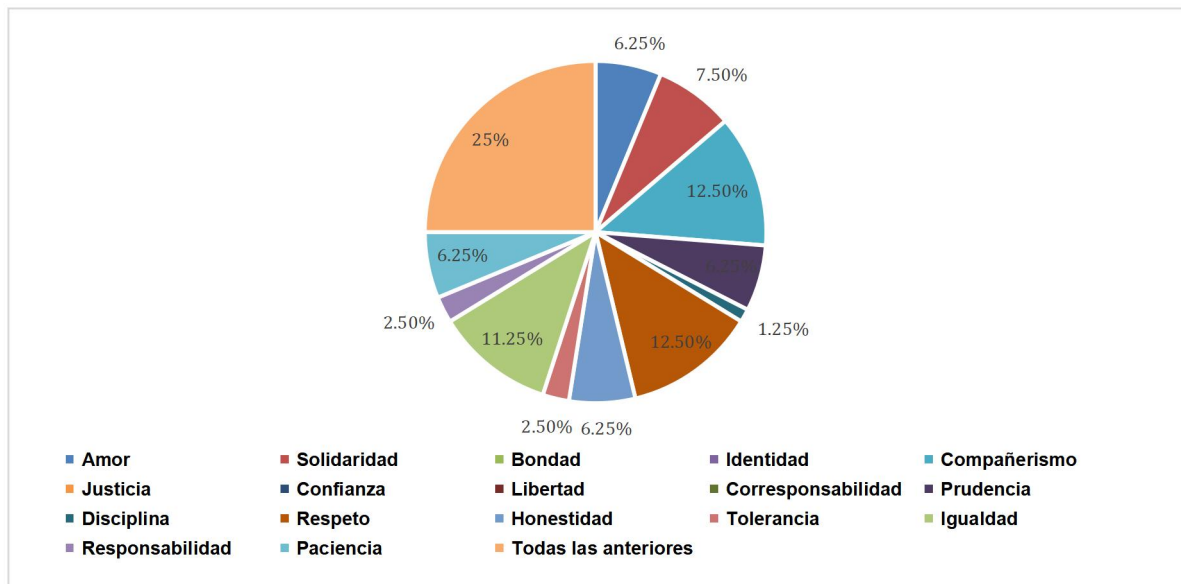
El 96,3% de los encuestados señala que en su desarrollo personal y profesional es indispensable mantener una educación en valores, puesto que es un proceso de mejora que permite el crecimiento personal y profesional de la persona, posibilitando un buen accionar y una buena adopción de valores como principios de vida, mientras un 3,7 % indica que no están seguros de que en su desarrollo personal y profesional es indispensable mantener una educación en valores.

Por ende, resulta importante destacar que este porcentaje por muy mínimo que sea, es demostrativo, debido que es preocupante que este grupo de estudiantes no apliquen los valores, puesto que éstos permiten potenciar el crecimiento y evolución de la persona en el plano ético y moral. La información tiene similitud con lo expuesto por Reyes y Martínez (2021), quienes manifiestan que no todos los estudiantes tienen clara la importancia de la indispensabilidad de los valores éticos y morales en su crecimiento

J.C. Guillén de Romero et al// Formación en valores: Un análisis personal y colectivo...348-378
personal y profesional, y el real significado en su el desarrollo integral.

Además, están seguros que dentro del contexto de la educación, es común evidenciar actos inadecuados de conductas en los alumnos hacia sus compañeros, y por la confianza que existe entre ellos, normalizan ciertas acciones donde prevalecen los antivalores que pueden ser agravantes en el transcurso del tiempo; de este modo, Espinoza (2022), corrobora que la falta de expresión de valores o contravalores es un problema que provoca comportamientos negativos en individuos de otros entornos y clases sociales, esto puede agravarse en el contexto universitario cuando más estudiantes cometen estos errores y puede conducir al abuso de poder, intolerancia.

Figura 3. De los valores que se mencionan: ¿Cuáles consideras fundamentales, para mantener una convivencia armónica dentro del contexto universitario?



Nota: Elaboración propia (2024)

Con base en los resultados obtenidos, el 25% de los estudiantes encuestados manifestaron que todos los valores son fundamentales para mantener una convivencia armónica dentro del contexto universitario, mientras un 12,5% expresó el valor del respeto y compañerismo, igualdad según el 11,25%, la solidaridad con un 7,5%, por otro lado, amor, paciencia, prudencia y honestidad según el 6,25%, la tolerancia obtuvo un 2,5% y finalmente disciplina 1,25%. Cabe resaltar, que todos los valores son importantes al momento de interactuar y relacionarse con los demás, sin embargo, los estudiantes señalaron como uno de los valores más importantes el respeto, debido que este se asume en cualquier situación de la vida cotidiana y es

grato saber que lo tengan jerarquizado como uno de los primordiales dentro del contexto universitario.

En resumidas cuentas, el 75% de los estudiantes consideran ciertos valores importantes, sin embargo, es de relevancia destacar que otros valores como es: la bondad, identidad, justicia, confianza, libertad, constancia y corresponsabilidad, los estudiantes no le otorgaron respuestas, por consiguiente, se aprecia que los estudiantes universitarios encuestados no toman en cuenta todos los valores en su formación personal y profesional, y aún más en esa convivencia diaria armónica que posee en el ámbito universitario.

Los resultados están en concordancia con los postulados de González y Cardentey (2016) quienes manifiestan que aquellos estudiantes universitarios que practiquen una variedad de valores como: la honradez, bondad, solidaridad, responsabilidad, amistad, fortaleza, respeto, prudencia, fidelidad, pertenencia, honestidad, tolerancia, ética y justicia, desarrollan un carácter ético y social completo en las diversas circunstancias en que se encuentren, contribuyendo así a una favorable convivencia universitaria.

Tabla 3. Desde su perspectiva personal: ¿Está de acuerdo que la educación en valores, sea tema de fortalecimiento dentro de la materia de ética y desarrollo profesional en la carrera de Trabajo Social?

Alternativas	Frecuencia	%
Si	80	100%
No	0	0%
No estoy seguro	0	0%
Total	80	100%

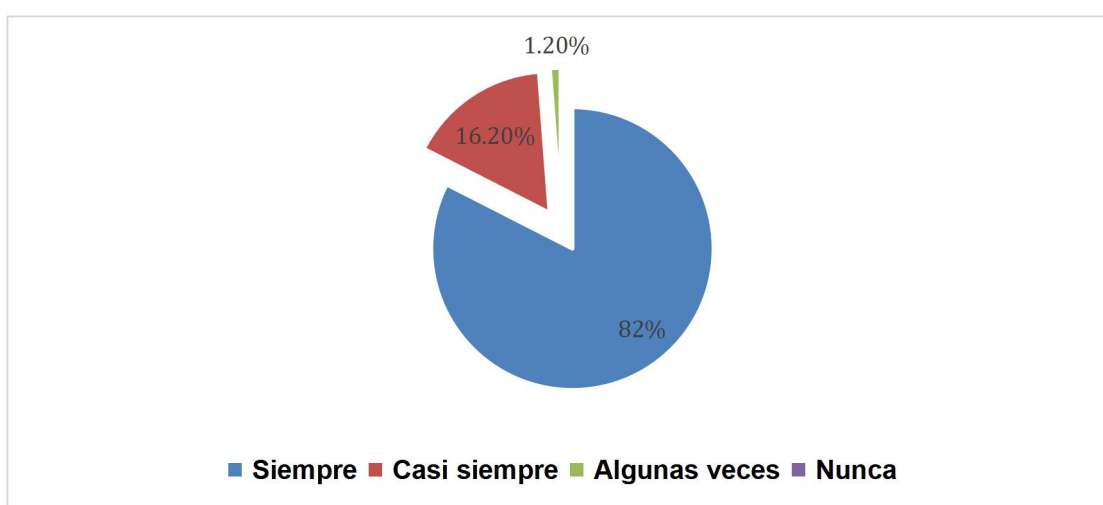
Nota: Elaboración propia (2024)

En función a los datos obtenidos, el 100% de los estudiantes considera que la educación en valores, es un tema de fortalecimiento dentro de la materia de ética y desarrollo profesional en la carrera de Trabajo Social, debido a que no sólo conlleva a la enseñanza de conocimientos, competencias y habilidades dentro de una profesión, sino que mediante asignaturas específicas, también incluye la transmisión de hábitos, actitudes y valores. Por tanto, al incorporar temas éticos y morales en diversas disciplinas, se busca que los estudiantes desarrollen una comprensión más

profunda de la relevancia de los valores en su campo de estudio.

La información que se obtuvo de los resultados tiene concordancia con Velastequí et al. (2021), quienes manifiestan que es importante que la universidad estimule la educación de valores en sus estudiantes, conociendo que es un proceso sistemático, intencional y coherente que asegura la formación y crecimiento de la personalidad del futuro profesional; lo cual se concreta mediante lo curricular y extracurricular.

Figura 4. ¿Considera que en su formación profesional los valores te conducen a obtener excelentes habilidades sociales?



Nota: Elaboración propia (2024)

Al analizar los resultados obtenidos de la pregunta de opción múltiple, el 82% de los encuestados manifestaron que siempre en su formación profesional los valores conducen a obtener excelentes habilidades sociales, casi siempre es así para el 16,2% y el 1,2% algunas veces. Estos resultados son muy significativos debido a que un alto porcentaje de estudiantes encuestados están de acuerdo que en su ejercicio profesional los valores son importantes, motivado a que la profesión de Trabajo Social tiene que poseer una educación en valores para guiar su práctica y brindan servicios de calidad, justos y éticos a las personas y comunidades a las que sirven, todo bajo el entendimiento de que la enseñanza de los valores es necesaria para la correcta ejecución de las relaciones sociales.

Los resultados están en concordancia con los planteamientos propuestos por Guillén (2021), quien expresa que el profesional de Trabajo Social debe poseer una

combinación equilibrada de características personales, habilidades profesionales y estrategias metodológicas para desempeñar de manera efectiva sus funciones y roles en la acción social, que contribuyan al desarrollo de las actividades garantizando el éxito de su práctica con la persona, el grupo y la comunidad, al servir de modelo ante ellos y poder contribuir con la solución de problemas que en la colectividad pueden surgir.

Tabla 4. ¿En el aula de clases, sus compañeros practican educación en valores?

Alternativas	Frecuencia	%
Siempre	32	40%
Casi siempre	28	35%
Algunas veces	18	22,5%
Nunca	2	2,5%
Total	80	100%

Nota: Elaboración propia (2024)

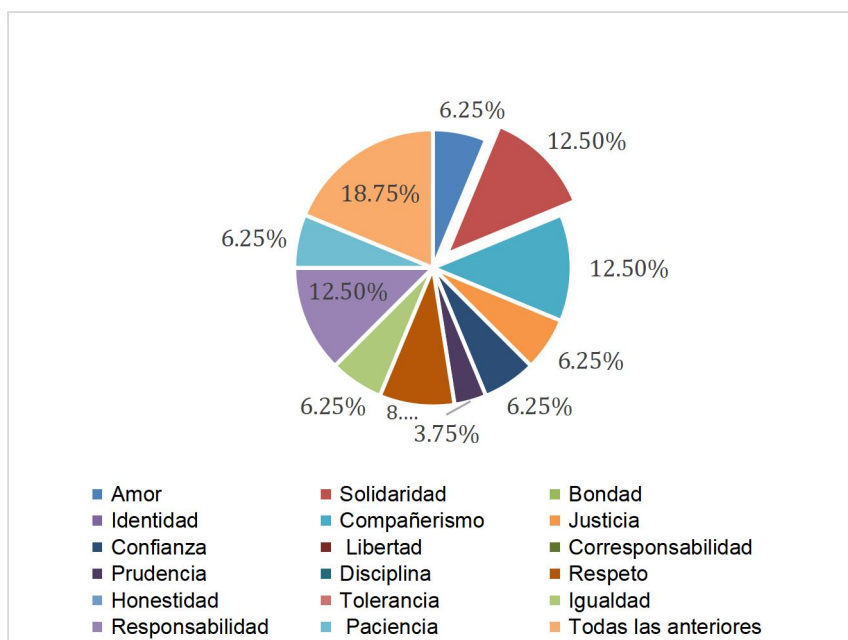
Al respecto de la pregunta antes referida, el 40% de los estudiantes encuestados manifestaron siempre en el aula de clases practican los valores, por otro lado, para un 35% casi siempre se practican, mientras un 22,5% considera que es así algunas veces y finalmente un 2,5% nunca. De acuerdo a los resultados arrojados, la mayor parte de los sujetos practican los valores dentro del aula de clases, lo cual es un componente esencial dentro del desarrollo personal y social del alumno, y esto, conlleva a tener una buena convivencia y comunicación asertiva entre compañeros.

Lo obtenido está en concordancia con Luna (2023), quien expresa que a nivel de compañerismo en los estudiantes hay dos conceptos, el primero que no existe compañerismo en el sentido de que no hay un apoyo para aprender de manera conjunta, sino que se han presentado rivalidades y egoísmo entre los compañeros.

Con respecto a los resultados obtenidos, el 18,75% de los encuestados manifestaron que todos los valores que se presentan lo practican sus compañeros de clases, mientras para un 12,5% practican la solidaridad, compañerismo y responsabilidad, por otro lado, el respeto 8,75%, asimismo, un 6,25% el amor, justicia, confianza, igualdad y paciencia y para finalizar, la prudencia 3,75%. Estos resultados demuestran que no todos los valores son aplicados por los universitarios, pues se aprecia la carencia de su práctica y la particularidad por ciertos valores. Los

resultados tienen similitud con el postulado de Guillén (2021) para quien es importante destacar que todos los valores son importantes en el contexto universitario.

Figura 5. De los valores que se presentan a continuación ¿Cuál de estos practican más sus compañeros de clases? Marque las respuestas que considere pertinente.



Nota: Elaboración propia (2024)

Tabla 5. Al relacionarte con sus compañeros de clase ¿Percibe de ellos una educación en valores positiva?

Alternativas	Frecuencia	%
Siempre	35	43,8%
Casi siempre	31	38%
Algunas veces	14	17,5%
Nunca	0	0%
Total	80	100%

Nota: Elaboración propia (2024)

Según los resultados obtenidos, el 43,8% de estudiantes encuestados afirmaron que al relacionarse con sus compañeros si perciben de ellos una

educación en valores positiva, mientras un 38% casi siempre lo perciben en sus compañeros y algunas veces es así de acuerdo al 14%, lo cual conlleva a lograr una convivencia armónica en el aula de clases, sin embargo, es preocupante que un grupo de estudiantes pocas veces perciban valores de sus compañeros, puesto que de esto depende tener una sana convivencia, lo cual concuerda con lo que plantea Hernández (2020), que expresa que en el ambiente en que se encuentren, debe contribuir para mejorar la comunicación, trabajar en equipo que coadyuve a una buena convivencia.

Para el 45% de los encuestados, los padres son las personas mediante el cual han recibido y siguen recibiendo educación en valores, mientras un 7,5% afirma que la reciben de sus abuelos y para el 3,7% de sus hermanos, de los tíos y padrinos según el 2,5% y finalmente, de profesores y amigos, un 1,28%. Es importante ratificar que la familia como los padres y abuelos siguen siendo las figuras representativas de formar en valores a los miembros del núcleo familiar.

Por otro lado, se resalta el número mínimo y significativo donde se aprecia que de los estudiantes encuestados, solo uno consideró que ha recibido educación en valores por parte de un docente universitario de la escuela de Trabajo Social, situación esta preocupante porque aparte de la familia que es formadora en valores, en el área educativa, los estudiantes y docentes son entes primordiales unidos a la familia que tienen que continuar fortaleciendo los valores y más aún hoy en día que se evidencia el desvanecimiento de los valores en el ámbito universitario.

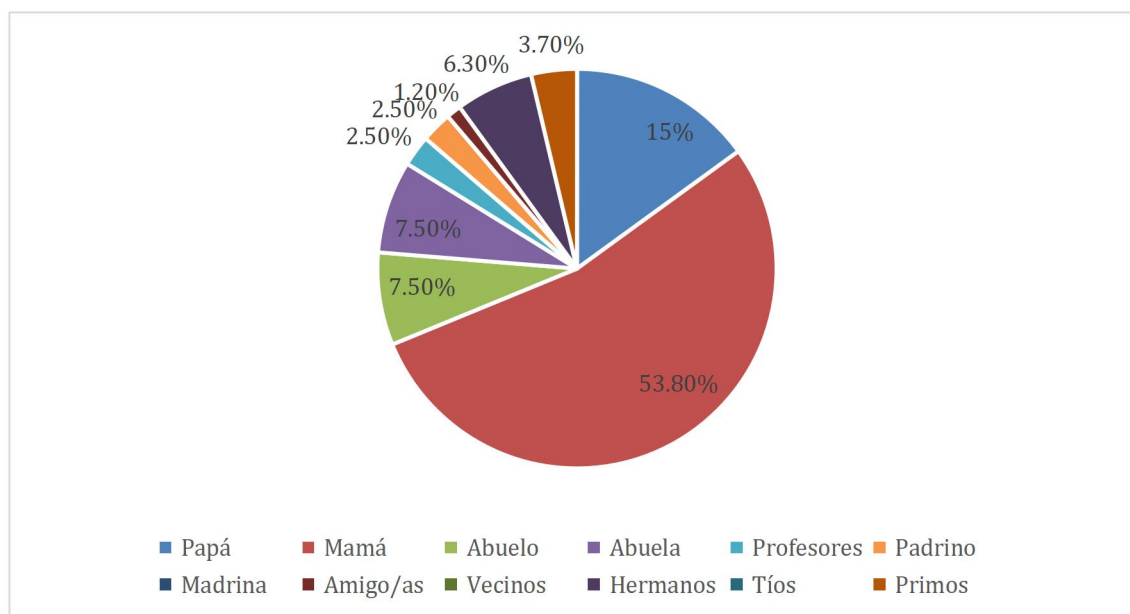
Tabla 6. De las personas que se mencionan a continuación ¿De cuál de estos usted ha recibido y sigue recibiendo educación en valores?

Alternativas	Frecuencia	%
Padres	36	45%
Abuelos	6	7,5%
Profesores	1	1,20%
Padrinos	2	2,5%
amigos	1	1,20%
Hermanos	3	3,7%
Tíos	2	2,5%
Primos	0	0
Vecinos	0	0%
Todos los anteriores	29	36,3%
Total	80	100%

Para el 45% de los encuestados, los padres son las personas mediante el cual han recibido y siguen recibiendo educación en valores, mientras que un 7,5% afirma que por parte de los abuelos reciben educación en valores, por otro lado, hermanos 3,7%, tíos y padrinos 2,5% y finalmente profesores y amigos 1,28%. Es importante ratificar que la familia como los padres y abuelos siguen siendo la figura representativa de formar en valores a los miembros del núcleo familiar.

Por otro lado, se resalta el número mínimo y significativo donde se aprecia que de los estudiantes encuestados solo uno considero que ha recibido educación en valores por parte de un docente universitario de la escuela de Trabajo Social, por lo cual, esta situación es preocupante porque aparte de la familia que es formadora en valores, en el área educativa los estudiantes y docentes son entes primordiales unidos a la familia que tienen que continuar fortaleciendo los valores y más aún hoy en día que se evidencia el desvanecimiento de los valores en el ámbito universitario. En concordancia con los autores Palomeque y Hernández (2021) afirman que “es indiscutible que la educación en valores empieza en el seno familiar, pero, las relaciones que se construyen diariamente, ya sea con amigos, docentes o vecinos, también son responsables de esto.

Figura 6. De las personas que se mencionan a continuación ¿Cuál de estas usted considera que lo ha formado realmente en valores?

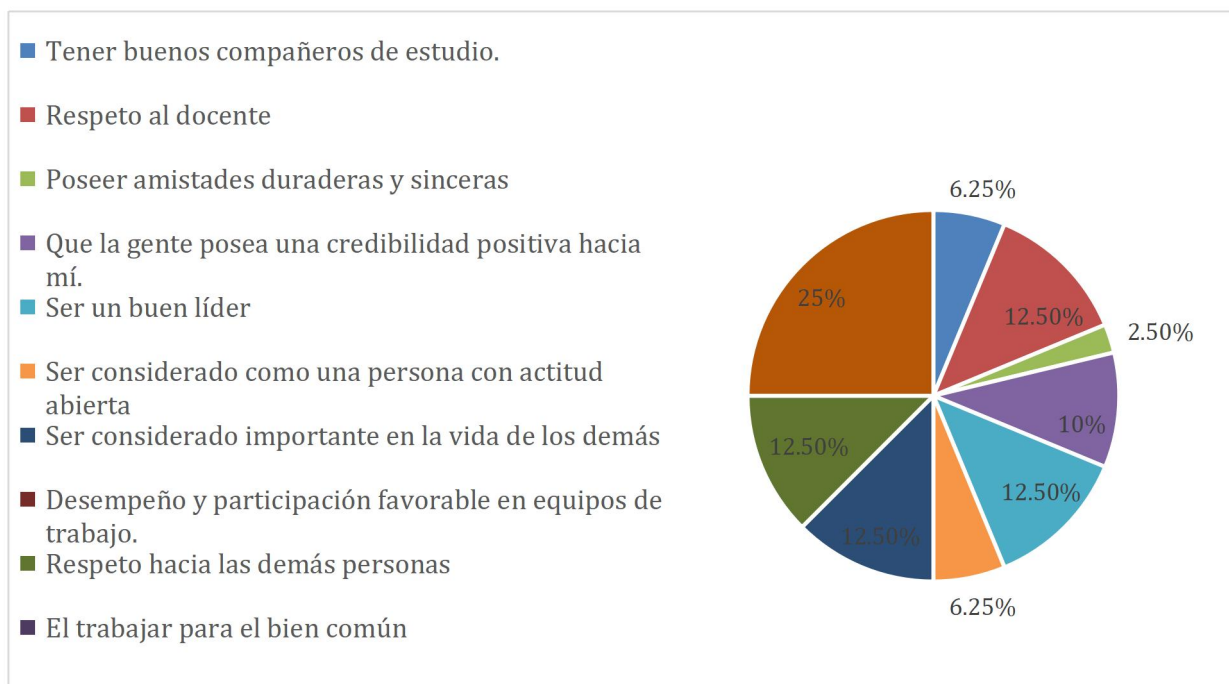


Nota: Elaboración propia (2024)

Para el 53,8% de los encuestados, los padres son las personas mediante el cual los han formado en valores, mientras un 7,5% afirma que ha sido por parte del abuelo, por otro lado, profesores y padrinos un 2,5%, amigos 1,2%, hermanos 6,3%, primos 3,7% y finalmente por parte de vecinos y tíos no han sido formados correspondiendo a un 0%. Debido a los resultados expresados anteriormente, es importante mencionar que, aunque sea un porcentaje mínimo es revelador que los alumnos encuestados consideren que los profesores no sean quienes los han formado realmente en valores, teniendo en cuenta que, esta educación generalmente empieza desde la niñez del ser humano, siendo inculcada por sus padres y familiares repercutiendo al momento de desenvolverse en los diferentes ámbitos en los que frecuenta; haciendo énfasis en el entorno formativo, donde se fortalece esta educación.

En efecto, se encuentra similitud entre los resultados antes mencionados, con lo expuesto por Zambrano y Vigueras (2020) quienes manifiestan que los roles familiares representan un papel importante en la educación de un estudiante porque transmiten los valores, principios y emociones que permiten a los estudiantes desenvolverse en el entorno educativo.

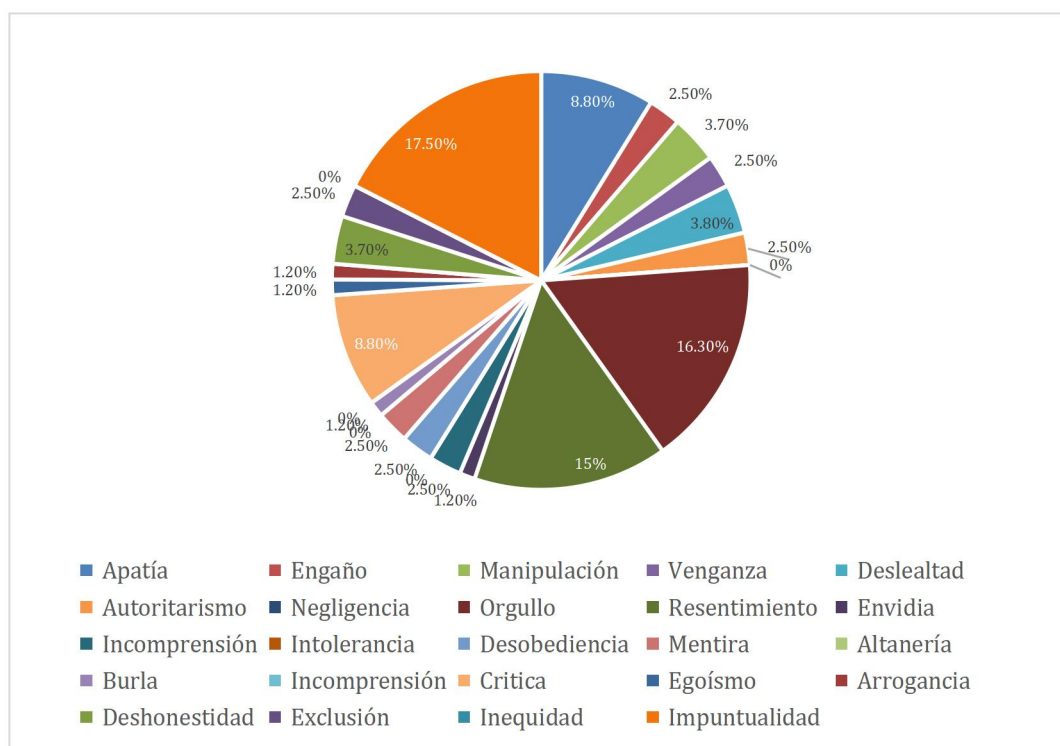
Figura 7. Como persona y estudiante, al poseer y ejecutar un comportamiento adecuado, que involucre una excelente educación en valores trae consigo los siguientes aspectos: Marque las respuestas que considere pertinente.



Para el 6,25% de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social tener una adecuada formación en valores trae consigo tener buenos compañeros de estudio, un 12,5% consideran que es el respeto al docente, ser un buen líder, tener un desempeño y participación favorable en equipos de trabajo y respeto hacia las demás personas; el 2,5% considera que poseer amistades sinceras y duraderas, mientras el 10% piensa que la gente posea una credibilidad positiva hacia sí misma, el 25% describen que trae consigo todos los aspectos mencionados anteriormente, pero el 0% trabajar por el bien común y contar con el afecto de otras personas.

Por otro lado, poseer una buena educación en valores en el ámbito universitario trae consigo actitudes positivas como estudiantes y seres humanos, que tomando en cuenta todo lo mencionados anteriormente, Moreno et al (2019), aportan un nuevo aspecto, que es proporcionar a los estudiantes un desarrollo integral utilizando valores adecuados a las necesidades del contexto social, profesional y cultural actual, que les permita ejercer su profesión con plena responsabilidad y conciencia, logrando así una vida plena y siendo ejemplo para los demás.

Figura 8. De los antivalores que se mencionan a continuación ¿Cuál de estos usted ha aplicado como estudiante?



Con base a los resultados obtenidos, los estudiantes encuestados han manifestado que aplican en un 17,5% la impuntualidad, 16,3% el orgullo, un 15% el resentimiento, 8,8% crítica y apatía, 3,7% deshonestidad, deslealtad y manipulación, mientras un 2,5% han aplicado la venganza, el engaño, autoritarismo, incompreensión, desobediencia, mentira y exclusión. Además, un 1,2% aplican la arrogancia, el egoísmo, la burla y la envidia, siendo la negligencia, intolerancia, altanería, incompreensión e inequidad los antivalores que nunca las han aplicado.

Se reflejan realmente en las respuestas aportadas por los estudiantes encuestados, la diversidad de antivalores que existen y practican, es impresionante que aunque en otros resultados obtenidos se muestre primacía a la importancia a los valores para su formación personal, académica y futuro profesional, en esta interrogante se aprecia esa diversidad donde los encuestados ostentan posturas que se ubican en antivalores como la apatía, engaño, venganza, envidia, resentimiento, entre otros; que penosamente prevalecen en la conducta de muchos estudiantes universitarios, lo que pareciera una ambivalencia y desequilibrio ante la perspectiva que el encuestado asume sobre los valores.

A propósito del tema, León et al. (2019), sustentan en su disquisición que entre los temas de contravalor que sostenían los estudiantes, identificaron el retraso como el principal antivalor, seguido de la mentira, la ignorancia y el egoísmo. En tal sentido, la inestabilidad en los estudiantes al aplicar valores y anti valores según Espinoza (2022), depende de la actitud del estudiante porque en presencia de autoridad, tiene asociaciones positivas y vívidas, pero en presencia de compañeros, esta actitud puede transformarse mediante antivalores y comportamientos inadecuados.

De igual manera, se les preguntó: De los antivalores que se mencionan a continuación ¿Cuál de estos usted ha observado que sus compañeros aplican en el aula de clases o en las relaciones con sus compañeros?, respondiendo el 18,75% de los encuestados que la crítica es el antivalor que los estudiantes aplican en el aula de clases, mientras un 12,5% indica que es la exclusión, deshonestidad, burla y autoritarismo. Para el 6,25% es el egoísmo, la inequidad, la incompreensión, la altanería y la venganza; por último, ninguno seleccionó el engaño, la apatía, manipulación, deslealtad, negligencia, orgullo, resentimiento, envidia, incompreensión, intolerancia, desobediencia, mentira, arrogancia e impuntualidad.

Además, generalmente la impuntualidad es uno de los antivalores más comunes

en los estudiantes, estos resultados arrojan que nadie es impuntual, siendo un poco contradictorio con base a los resultados obtenidos en interrogantes anteriores, por otro lado, los encuestados respondieron en un porcentaje considerable, que aplican la venganza lo que es relevante en base la investigación. En este marco global Cabrera et al. (2021), aportan que cuando se trata de antivalores, la mayoría de los alumnos los percibe como falta de respeto, desobediencia, burla y envidia.

Al indagar si ha recibido alguno de los antivalores mencionados anteriormente ¿Cómo se ha sentido?, y según los resultados expuestos anteriormente un 50% de los encuestados se sienten excluidos al percibir un antivalor, un 25% manifiesta que triste, un 12,5% respondió que, enfadado e incapaz de lograr sus propios objetivos, mientras un 0% se siente enfrentado, vulnerable o nunca han recibido un antivalor.

Esta interrogante expone que la mitad de los encuestados se sienten excluidos al momento que se le otorgue un antivalor, además, es importante destacar que el estudiante al recibir esas acciones inadecuadas, le afecta su salud mental, debido a que al ser excluido y recibir conductas inoportunas, desvanece el buen sentido de su personalidad, a tal punto que, aunque sea mínimo pero significativo consternadamente genera en el quien recibe esta acción, sentirse incapaz de lograr sus objetivos.

En relación al panorama descrito anteriormente Núñez y Gallo (2020), manifiestan que el estudiante que está expuesto a contravalores o antivalores tiende a perder la confianza en sí mismo sin defender su posición, lo que puede derivar en situaciones negativas que acaban destruyendo su autoestima. Por su parte, Gallo (2020), argumenta que el impacto en los estudiantes cuando adoptan antivalores se debe a que estas conductas se relacionan con factores psicológicos, experiencias y ambientes de crecimiento de los alumnos que les permiten desarrollarse positiva o negativamente en un contexto educativo.

Conclusiones

En el desarrollo de esta investigación, se resaltó la importancia del abordaje de la literatura o acervo bibliográfico, que contribuyó a fundamentar las bases teóricas sobre el conocimiento de la formación en valores desde una perspectiva personal y colectiva dentro del contexto universitario. Así mismo, al destacar esta diversidad de literatura, se reconoce que se comprendió el tema desde diversas perspectivas, lo que fortaleció los conocimientos en las investigadoras sobre la

comprensión de la temática.

De igual forma, el estudio sobre la formación en valores evidencia la importancia que tiene para el desenvolvimiento de la vida diaria del estudiante, porque influye en varios aspectos (afectivo, emocional, social, cultural), impactando positivamente en sus decisiones, relaciones, bienestar emocional y participación activa en la sociedad.

Además, con base a la disquisición realizada, se obtuvo como resultado que el total de los estudiantes encuestados consideran que la formación en valores debe permanecer y continuar considerándose no solo en la asignatura de Ética y Desarrollo Profesional en la Carrera de Trabajo Social, sino en todas, porque es una estrategia efectiva para enriquecer la formación ética y profesional de los estudiantes, preparándolos para ser personas y profesionales éticos, íntegros y responsables.

Se concluye que, en la Escuela de Trabajo Social es esencial fomentar campañas informativas y educativas sobre el tema de los 'valores', que involucre el compañerismo, lealtad, respeto, bondad, tolerancia y la honestidad, entre otros, a través de webinars, conversatorios y tertulias, debido a que, proporciona conocimientos y habilidades que permiten contribuir a la formación del estudiante universitario, con el objetivo de fortalecer su concepción humanista en su vida personal y en el entorno universitario.

Por ello, se sugiere que las universidades, así como la Universidad Técnica de Manabí, continúen fortaleciendo la educación en valores en sus estudiantes universitarios, para brindar un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes, generando relaciones positivas y duraderas. De tal forma, que la universidad no solo promueve el crecimiento académico, sino también el desarrollo personal y la formación de ciudadanos éticos y responsables.

Asimismo, se considera que los hallazgos evidencian la importancia de esta temática, desde lo teórico y práctico, por lo cual, se asume que de este estudio surgen otros donde se pueda dar continuidad a las investigaciones sobre la temática de valores en el contexto universitario, propiciando una comprensión más profunda de cómo los valores impactan en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, así como en la creación de entornos educativos más enriquecedores y éticos.

Referencias

- Arias, J., Villasís, M. y Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201–206. <https://doi.org/10.29262/ram.v63i2.181><https://doi.org/10.29262/ram.v63i2.181>
- Brizuela, C., González., Brizuela, Y. y Sánchez, D. González, et al. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *Medisan*, 25(04):982-1000. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=110800>
- Burgos, J. y Burgos, R. (2024). Mentoring y formación integral en el estudiante universitario. *YACHAQ*, 7(1), 91–106. <https://doi.org/10.46363/yachaq.v7i1.5>
- Cabrera, M., Granados, A., Siller, A. y Rodríguez, C. (2021). Promoción y Sensibilización de Valores Humanos hacia el Fomento de una Cultura de paz.. *Jóvenes en la ciencia*. 10, 1-8. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/3397>
- Chapa, P., y Martínez, T. (2015). Valores Universitarios en los Jóvenes Estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UANL. *Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 6(11), 773 - 786. <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/127>
- Cisneros, A., Guevara, A., Urdánigo, J., y Garcés, J. (2022). Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos que Apoyan a la Investigación Científica en Tiempo de Pandemia. *Dominio de las ciencias*, 8(1), 1165–1185. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i1.2546>
- Del Pozo Fierro, D. G. (2023). *Derecho al voto facultativo y la capacidad legal de los menores adultos*. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/4172/1/79312.pdf>
- Espinoza, D. (2022)._Los antivalores en la educación y su incidencia en el desarrollo de la conducta del estudiante. [tesis de posgrado]. Repositorio en la Universidad de Otavalo, programa de maestría en la educación. <https://repositorio.uotavalo.edu.ec/bitstream/52000/635/1/PP-EDU-2022-045.pdf>
- Fernández, A. y Vela, L. (2021). Los paradigmas y las metodologías usadas en el proceso de investigación: una breve revisión. *Repositorio institucional de la Universidad de Alicante*, 1-8. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/119978>
- Gallo, E (2020). Los valores y comportamiento de los estudiantes de quinto año de educación General Básica de la unidad educativa “U.E.M.I. B CHIBULEO”. [tesis de pregrado]. Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31014/1/1804412052-Gallo%20Esp%C3%ADn%20Erika%20Alexandra.pdf>
- González. y Cardentey, G. (2016). Educación en valores de estudiantes universitarios. *Humanidades Médicas*, 16 (1):161-174. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=65092>

Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/860>

Guillén de Romero, J. (2021). Habilidades del Trabajador(a) Social: Desde la mirada de su acción profesional. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 327-340. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i4.37276>

Guillén de Romero, J., Macías, W., Guamán, P., Muñoz, N. (2023). Formación en valores en el ámbito escolar: Perspectiva del profesional de lo social en Portoviejo-Ecuador. *Revista De Ciencias Sociales*, 29(3), 280-294. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i3.40712>

Hernández, G. (2020). Práctica de valores en estudiantes brasileños y mexicanos. *Revista Internacional De Aprendizaje En La Educación Superior*, 7(1), pp. 15–27. <https://doi.org/10.37467/gka-revedusup.v7.2099>

Hernández, V. (2022). Las formas que adoptan los arcaísmos de los contratos: una investigación de corpus. *Revista de Lenguaje y Cultura*, 27(2), 411–429. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v27n2a07>

Llamas, B., Torre, I., García, F., Álvarez, R. y Bañuelos, V. (2020). Fortalecimiento de valores en estudiantes universitarios: su incidencia en la agenda para el desarrollo municipal. *Jurídicas Cuc*, 16(1), 145–176. <https://doi.org/10.17981/juridcuc.16.1.2020.06>

León, J., Makita, T., Gaver, V., Flores, E., García, L., Góngora, G. y. Puente. G. (2019). Responsabilidad social y competitividad. <https://redibai-myd.org/2020/01/18/responsabilidad-social-y-competitividad-boca-del-rio/>

Linares, M., Martínez, P. y Mendoza, R. (2021). Los valores morales: génesis, crisis y redención. *Investigaciones medico quirúrgicas*. 13(3), 1-21. <https://revcimeq.sld.cu/index.php/imq/article/view/717>

Luna, E. (2023). La formación de un docente en las distintas etapas de la enseñanza a través de la mediación pedagógica, las instancias y las prácticas del aprendizaje. [Especialidad de docencia universitaria] Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/13028>

Morales López, F. A. (2022). *Implementación de un método analítico para la identificación y cuantificación de impurezas de glicoles en materia prima utilizada en la industria farmacéutica mediante cromatografía de gases*. [Tesis de Grado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/id/eprint/17720>

Moreno, M., Ramírez, L. y Escobar, J. (2019). Revisión de educación en valores para el nivel superior en Latinoamérica. *Revista Educación*, 44(1), 420–435. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35636>

Núñez, M. y Gallo, E. (2020). Los valores y el comportamiento de los estudiantes del Quinto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “U.E.M.I. B

Chibuleo. [tesis de pregrado]. Repositorio en la Universidad Técnica de Ambato. 12-66. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/31014>

Palomeque, M. y Hernández, G. (2021). Formación de valores en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(2), 1-14. <https://revistas.uh.cu/rces/issue/archive>

Quijije, P, Vera, E. y Guzmán, D (2017). La formación en valores y el comportamiento de los estudiantes universitarios, caso: estudiantes de la carrera de hotelería, ULEAM. *Formación y calidad educativa*. (19), 294-308. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/1571/1094>

Ramírez, F., y Rodríguez, V. (2017). La Educación en valores perspectivas para la vida. *Huellas revistas*. 5(1), 1-12. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhueallas/article/view/3461>

Reyes, O., y Hernández, G. (2019). Identificación y práctica de valores en la formación universitaria. *Revista Cubana De Educación Superior*, 38(2), 1-15. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2421>

Reyes, E. y Martínez, A. (2021). Valores y formación profesional: miradas al contexto universitario. *Temas De Nuestra América Revista De Estudios Latinoamericanos*, 37(70), 1-16. <https://doi.org/10.15359/tdna.37-70.10>

Romero, C. y Acosta, H. (2024). El valor participación social, contribución al comportamiento ético de los estudiantes universitarios. *Retos XXI*, 8, 1-15. [El valor participación social contribución al comportamiento ético de los estudiantes universitarios | Revista RETOS XXI \(ugr.es\)](https://doi.org/10.3390/retos21010001)

Ruíz, C. B., y Valenzuela, M. R. (2021). Metodología de la investigación. En Universidad Nacional Autónoma de Tayacaja Daniel Hernández Morillo (UNAT) - Fondo Editorial. E-books. <https://doi.org/10.56224/EdiUnat.4>

Salvador, J., Marco, G., y Arquero, R. (2021). Evaluación de la investigación con encuestas en artículos publicados en revistas del área de Biblioteconomía y Documentación. *Revista Española De Documentación Científica*, 44(2), e295. <https://doi.org/10.3989/redc.2021.2.1774>

Soca, J., López, G. y Chaviano, N. (2021). Valores morales, humanos y socio-culturales. El caso de los estudiantes de Ingeniería Mecánica Agrícola. *Revista Ingeniería Agrícola*, 42-46. <https://ojs.edicionescervantes.com/index.php/IAgric/article/view/1344>

Velasteguí, M., Cruz, D. y Mena, M. (2021). El fortalecimiento de valores en los estudiantes de la Universidad Uniandes Puyo. *Conrado*, 17(79), 126-132. https://oalibperpustakaan.upi.edu/Record/doaj_792df4c6b53547a9b7c2d16bfa1b11cc/Details

Zambrano, G. y Viguetas, J. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dominio de las ciencias*. 6(3), 448-473. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1293>

Conflicto de interés

Los autores de este manuscrito declaran no tener ningún conflicto de interés.

Copyright

La *Revista Latinoamericana de Difusión Científica* declara que reconoce los derechos de los autores de los trabajos originales que en ella se publican; dichos trabajos son propiedad intelectual de sus autores. Los autores preservan sus derechos de autoría y comparten sin propósitos comerciales, según la licencia adoptada por la revista.

Licencia Creative Commons

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

